

Doce chicas de bronce que soñaban con ser séptimas y acabaron en el podio

“Cuando íbamos en el avión coincidimos en que sería alucinante quedar séptimas, pero al vernos en las semifinales nos dijimos: *Al final vamos a ser buenas y todo*”, indicaron entre risas las jugadoras entrenadas por Antonio Cañamero Jr.

Texto: **A. Arias**; Fotos: **M. Santos**

Las doce jugadoras del equipo infantil La Salle Tenerife, brillante tercer clasificado en el Campeonato de España, rindió visita a la redacción de EL DÍA. Lo hicieron acompañadas del entrenador Antonio Cañamero Jr. y de Toño Palenzuela, coordinador deportivo en el colegio La Salle San Idefonso.

Desde la número 8, Ainhoa Negrín, al dorsal 25, Johana Alonso, evidenciaban cara de felicidad. Y no es para menos, pues forman la generación más exitosa del centro docente y son el tercer mejor equipo infantil de España.

Una vez en la redacción las chicas, con sus medallas colgadas al cuello, fueron recibidas por Jorge Espinel, subdirector de EL DÍA, quien las felicitó por la magnífica temporada -campeonas de Tenerife, Canarias y terceras de España-, al tiempo que las emplazó para el próximo año, cuando regresen del campeonato cadete.

Indicaron que su grito de guerra siempre ha sido: “Un, dos, tres ¡La Salle!”, añadiendo María Roters Dubinina: “También teníamos dos canciones que poníamos antes de cada partido, una era *Hey mama* y la otra *Outlaw Wyvern*”.

Preguntadas sobre el peor y el mejor momento vivido en el campeonato, coincidencia absoluta: “Lo pasamos mal cuando no pudimos pasar a la final después de hacer un gran partido con el que fue el campeón, y muy bien (se ríen todas) cuando conseguimos la medalla de bronce después de una gran remontada”.

¿Se esperaban llegar al podio?

“¡Qué va! (más risas). Cuando estábamos en el avión y nos imaginábamos el puesto que íbamos a lograr todas dijimos que sería alucinante si quedáramos séptimas. Cuando nos clasificamos para semifinales nos dijimos: *Si al final vamos a ser buenas y todo*”, se adelantó a responder Ruth Almenara Arteaga.

Se hacía necesario conocer a quién dedicó el grupo este éxito y otra vez coincidencias: “Cada triunfo era para Nerea, que no pudo jugar, si bien fue importante para nosotras que estuviera allí, animándonos habitación por habi-



Las doce magníficas del CB La Salle Tenerife, medalla de bronce en el Campeonato de España Infantil Femenino, visitaron la redacción de EL DÍA.



Antonio Cañamero Jr.
ENTRENADOR SUPERIOR DE BALONCESTO

Con la filosofía del pasito a pasito llegamos a conquistar la medalla de bronce”

tación antes de cada partido”.

Tras el recorrido por las dependencias del periódico se hacía necesario dialogar con el “coach”, quien hizo un breve balance de la

actuación del equipo en el Nacional.

“Cuando acudes al campeonato no tienes todas las referencias de los rivales con los que te vas a enfrentar, aunque algo sabíamos de los campeonatos autonómicos. El nivel era alto, de hecho el Mataró, segundo de Cataluña, se quedó fuera en la fase de grupos. Fuimos pasito a pasito y con esa filosofía alcanzamos llegar a disputar la medalla de bronce”, manifestó Cañamero Jr.

Reconoció que “conseguimos un bronce que sabe a oro, porque cuando nos enfrentamos al que fue campeón, el Sant Adrià, estuvimos un punto arriba a escasos 90 segundos. Las chicas compitieron hasta el último segundo frente a un rival que física y técnicamente era un equipazo”, indicó sin darles mayor importancia a las discutidas faltas tras el 58-59.

Preguntado por el futuro de este grupo y si lo seguirá dirigiendo, dijo: “Pasan a la categoría Cadete y, en lo que a mí respecta, será el club el que determine qué entrenadores estarán en cada equipo de la próxima temporada”.



Carla Rivero
MEJOR PASADORA DEL CAMPEONATO DE ESPAÑA

Es una alegría ver a una compañera anotar tras recibir un pase mío; es labor de equipo”

Carla Rivero Suárez, designada mejor pasadora de la cita de Pontevedra, dijo que no esperaba el galardón. “Fue una grata sorpresa; no me lo esperaba porque lo que

hemos conseguido es gracias a la labor de todas las jugadoras y de los técnicos. Cuando estoy en una cancha solo pienso en divertirme y hacerlo lo mejor posible pensando en el equipo”, comentó.

Carla es hija de José Carlos Rivero -base zurdo y buen pasador- y de Esther Suárez -buena jugadora en los noventa-, además de nieta de dos leyendas del basket insular. “Ellos nunca se han querido meter mucho, pero sí que me recomendaron que me apuntara a baloncesto, pero yo opté por la gimnasia rítmica. Un día una amiga se decidió por el basket e hice lo mismo, para alegría de mis padres y abuelos. Y no me arrepiento”.

Sergio Rodríguez afirma que le divierte más dar una asistencia que meter puntos. Al respecto, comentó: “Me pasa igual, es una gran alegría saber que una compañera ha anotado porque le has dado un buen pase. Es una sensación especial, por eso cuando me entregaron el trofeo se lo dediqué al resto del equipo porque si ellas no anotan mi pase no se convierte en asistencia”, añadió.